

ESTADOS UNIDOS

¿Quiénes son los detenidos de Guantánamo?

CASO 18

Fawzi al-Odah

Octubre de 2006

Índice AI: AMR 51/156/2006



Nombre completo: Fawzi Khaled Abdullah Fahad al-Odah

Nacionalidad: kuwaití

Número de detenido: 232

Ocupación: docente

Edad: 29 años

“Aquí me he convertido en un hombre viejo. Tengo sólo 29 años, pero llevo cuatro años aquí en condiciones de aislamiento y he envejecido y me he debilitado mucho.” Fawzi al-Odah.

Fawzi al-Odah es uno de los cuatro detenidos kuwaitíes que aún se encuentran recluidos sin cargos ni juicio en Guantánamo. Según su familia, Fawzi había viajado a Pakistán en agosto de 2001 y después había trabajado en Afganistán hasta que se produjo la invasión estadounidense, cuando huyó a la frontera con Pakistán para escapar a los bombardeos. En enero de 2002 lo capturaron del lado paquistaní de la frontera junto a otros cuatro ciudadanos kuwaitíes, lo encarcelaron y después lo entregaron a las fuerzas estadounidenses, que lo recluyeron en Kandahar, Afganistán, hasta su transferencia a Guantánamo.

El 7 de mayo de 2002, Fawzi al-Odah envió a sus padres una carta en la que decía: “Ahora estoy bajo la custodia de las fuerzas estadounidenses y la investigación continúa [...] Pronto descubrirán que soy inocente y volveré a casa con ustedes [...]”. Más de cuatro años después, sus padres todavía aguardan su regreso.

Captura y detención

De acuerdo con una investigación del semanario *Newsweek*, publicada en julio de 2002, unos vecinos de un pueblo paquistaní recordaron, en una entrevista hecha para el semanario, a cinco kuwaitíes que habían llegado, cruzando la frontera, el 16 de diciembre de 2001. El guía que los ayudó a cruzar las montañas dijo que estaban débiles, nerviosos, mal vestidos y que eran montañistas inexpertos. Al parecer, los cinco hombres se refugiaron con un jefe tribal paquistaní que los trató bien, pero después los vendió a las autoridades paquistaníes, que los recluyeron, inicialmente durante tres días, en la cárcel de Alizai.

Según informes, a Fawzi al-Odah y a sus cuatro compañeros los encapucharon, los engrillaron, los tiraron en la parte trasera de unos camiones y los transportaron a la cárcel de Kohat, en Pakistán. Una nota que habían logrado entregar a uno de los guardias y que nunca llegó a destino (la embajada kuwaití) apareció después y fue entregada al periodista de *Newsweek*. La nota decía lo siguiente: “Nos vimos obligados a ir a Tora Bora porque no había otro lugar seguro [...] Este es nuestro tercer día en la cárcel y estamos viviendo en condiciones infrahumanas. Esperamos que se compadezcan de nosotros y que investiguen sobre nuestra suerte”. Después, mientras estaba recluido en Kandahar, Fawzi al-Odah afirma que fue torturado duramente por fuerzas estadounidenses antes de su traslado a Guantánamo.

Traslado a Guantánamo

“Sé, por mi experiencia en la fuerza aérea, el frío que habrán pasado; pasaron horas tendidos sobre el fondo metálico del fuselaje del avión, atados de pies y manos, mientras los apuntaban con un arma y por encima de ellos colgaba una bandera estadounidense.” Khaled, padre de Fawzi al-Odah, ex piloto del ejército kuwaití.

Fawzi al-Odah y tres de los otros detenidos kuwaitíes fueron trasladados a Guantánamo en mayo de 2002. Como a los demás detenidos, los vistieron con monos de color naranja, los engrillaron, los ataron y les vendaron los ojos durante el vuelo. Una vez en Guantánamo, los recluyeron en las jaulas de alambre de la primera dependencia penitenciaria de Guantánamo, el “Campo Rayos X”, expuestos a los duros rayos del sol durante el día y a bajas temperaturas durante la noche.

Cuando los medios de comunicación mundiales comenzaron a publicar las denuncias de los abusos generalizados que se cometían en Guantánamo, los padres de Fawzi al-Odah se sintieron cada vez más preocupados por el bienestar de su hijo. Sólo habían recibido unas pocas notas suyas, muy censuradas y, mientras se informaba permanentemente en los medios de comunicación sobre los abusos en Guantánamo, sentían que “[c]ada día nos añade razones para perder la esperanza [...] Cada día de crueldad lo vivimos con sufrimiento y terror”.

En marzo de 2006, la BBC (British Broadcasting Corporation, servicio de radio y televisión oficial del Reino Unido) transmitió una entrevista con Fawzi al-Odah, que se había organizado a través de su abogado. Cuando se le preguntó sobre su detención, Fawzi declaró: “El verdadero problema es el de estar aquí sin razón, sin esperanza, sin audiencia [...] Ellos deciden. Nosotros debemos quedar en libertad o tener la oportunidad de mostrar que somos inocentes [...]”

Huelga de hambre

“La enfermera me metió una sonda por la nariz con tanta rapidez que empecé a ahogarme, me sangraba la nariz y escupía sangre. No usaban anestesia”. Fawzi al-Odah, 10 de octubre de 2005.

Fawzi al-Odah se unió a una huelga de hambre en Guantánamo el 8 de agosto de 2005. A mediados de noviembre, sus abogados lo visitaron y observaron que había perdido muchísimo peso, aunque lo alimentaban por la fuerza. En ese momento, los médicos advirtieron que Fawzi al-Odah estaba en peligro inminente de muerte o al menos de que sus órganos sufrieran un daño permanente.

El 10 de octubre de 2005, Fawzi al-Odah escribió sobre sus experiencias de la huelga de hambre y de las técnicas de alimentación forzosa. Declaró que durante las dos primeras semanas de protesta no se le proporcionaron cuidados médicos ni psicosociales, y ninguna persona examinó con él sus razones para rechazar el alimento. Después lo alimentaron por la fuerza por medio de una sonda nasal mientras estaba engrillado y, según denunció, lo sometieron con frecuencia a fuertes ruidos mientras trataba de dormir y tanto los guardias como el personal de enfermería le infligieron duros tratos físicos.

Fawzi al-Odah puso fin a su protesta el 11 de enero de 2006, cuando lo amenazaron nuevamente con alimentarlo por la fuerza mientras estaba sujeto. Dijo que el día anterior había escuchado los gritos de un detenido mientras lo alimentaban a la fuerza en una habitación contigua, y que también había oído a un médico decirle a ese detenido: “Debo hacer esto, debo causarle dolor”. Al parecer, el detenido a quien alimentaban por la fuerza aconsejó después a Fawzi al-Odah que debía comer por voluntad propia para evitar sufrir el mismo dolor.

Fawzi al-Odah dijo a su abogado que algunos de los hombres que estaban en huelga de hambre se veían obligados a defecar y orinarse encima debido a que los mantenían atados a las sillas de sujeción. También, según se afirmó, algunos vomitaron sangre. El abogado de Fawzi al-Odah declaró: “[E]s claro que el gobierno ha puesto fin a la huelga de hambre por medio de la fuerza y utilizando los tipos de trato más brutales e inhumanos”.

Activismo en Kuwait

“[...] cuando vuelvo a casa del trabajo, encuentro a mi esposa llorando en un rincón. No sé qué hacer. Trato de consolarla, pero a veces me despierto de noche y la encuentro en el dormitorio de Fawzi. No debemos abandonar esta habitación, debemos mantener su calor hasta que regrese.” Khaled al-Odah.

La familia de Fawzi al-Odah no supo nada de su captura en Pakistán hasta que vio su nombre en un sitio web que enumeraba a los kuwaitíes y a otros detenidos en Kohat. Sus padres y las familias de otros kuwaitíes detenidos formaron rápidamente el Comité de Familias de Detenidos Kuwaitíes y crearon su símbolo, una cinta amarilla. Este grupo ha hecho campaña activamente en favor de los detenidos desde entonces, ha creado un sitio web y organizado manifestaciones en Londres y en la ciudad de Kuwait. El padre de Fawzi al-Odah es el portavoz del comité.

Ocho de los 12 ciudadanos kuwaitíes detenidos en Guantánamo han sido devueltos a Kuwait. Algunos de ellos deben hacer frente a cargos allí, pero cuatro de ellos han quedado en libertad sin cargos y se han vuelto a reunir con sus familias.

“Muchas gracias por su mensaje de correo electrónico, por su solidaridad, apoyo y por el esfuerzo que ha puesto en el envío de cartas a las autoridades estadounidenses y kuwaitíes, esto alimenta nuestra esperanza, mantiene alta nuestra moral y nos permite sentir que no estamos solos y abandonados en este mundo conflictivo.”
Khaled al-Odah, en respuesta a una carta de apoyo enviada por un miembro de Amnistía Internacional de Dinamarca.

ACTÚA EN FAVOR DE Fawzi al-Odah

Escribe a las autoridades estadounidenses:

- pidiendo que Fawzi al-Odah sea liberado de Guantánamo a menos que sea acusado y juzgado con arreglo a las normas internacionales de justicia procesal ante un tribunal que no pueda imponer la pena de muerte;
- instándolas a investigar de inmediato todas las denuncias de que Fawzi al-Odah fue torturado o maltratado bajo custodia estadounidense en Afganistán y la bahía de Guantánamo, y a garantizar que todos los responsables de dicha tortura y malos tratos sean castigados;
- pidiéndoles que mantengan a la familia de Fawzi al-Odah plenamente informada de su condición, salud y bienestar, y que garanticen que puede comunicarse adecuadamente con ella;
- pidiendo que se cierre el centro de detención de la bahía de Guantánamo y que se ponga en libertad a las personas allí detenidas o que se las acuse y juzgue de acuerdo con las normas internacionales ante un tribunal que no pueda imponer la pena de muerte;
- instando a las autoridades estadounidenses a que establezcan una comisión independiente e imparcial para investigar todos los aspectos de las políticas y prácticas de detención aplicadas por Estados Unidos en el contexto de la “guerra contra el terror”.

LLAMAMIENTOS A:

Comandante adjunto del Comando Meridional de Estados Unidos

Major General Glenn F. Spears
Deputy Commander United States Southern Command
3511 NW 91st Ave., Miami, FL, 33172-1217
Estados Unidos de América

Fax: +1 305 437 1077

Tratamiento: Dear Major General / Señor General de División

Correo-e por medio de: <http://www.southcom.mil/home/>

Subsecretario de Defensa para Asuntos de Detenidos

Charles D Stimson
Deputy Assistant Secretary of Defense for Detainee Affairs
2500 Defense Pentagon 5E420,
Washington, DC 20301,
Estados Unidos de América

Fax: +1 703 697 6166

COPIAS A:

Secretaria de Estado

The Honorable Condoleezza Rice

Secretary of State

U.S. Department of State

2201 C Street, N.W.

Washington DC 20520,

Estados Unidos de América

Tel: + 1 202 647 4000

Fax: + 1 202 261 8577

Correo-e: Secretary@state.gov

Si deseas emprender más acciones sobre este caso, ponte en contacto con la oficina de AI en tu país.

Amnistía Internacional, Secretariado Internacional, Peter Benenson House,

1 Easton Street, London WC1X 0DW, Reino Unido. www.amnesty.org